



Historias de tenacidad, silencio y coraje

Por **LISET GARCÍA**

YASSET LLERENA ALFONSO



Presteza.

LA larga espera para que Cuba diera un giro a favor del norte se ha convertido en un deseo eternamente frustrado, no solo de quienes en el Imperio amenazan con destruir la Revolución iniciada en 1959, sino del cortejo despreciable y prestado a apoyarlo. La única cuenta que han sacado la llevan en su bolsillo, por eso aún no entienden los porqués de la vocación soberana del pueblo cubano, en cuya vanguardia están organizadas sus fuerzas de verde olivo.

El Ministerio del Interior celebró este 6 de junio sus seis décadas de existencia. No son pocos los vericuetos de la vida de esos combatientes en la lucha por enfrentar operaciones de subversión, provocaciones terroristas, infiltraciones por mar y la delincuencia interna. Su camino, su punto de llegada y su desvelo están marcados por

historias de tenacidad, silencio y coraje.

Cuando nació el Minint en 1961, como fuerza integradora de varios frentes de batalla, ya estaban en la calle desde temprana fecha —5 de enero de 1959— la Policía Nacional Revolucionaria (PNR) y los servicios de contrainteligencia y de inteligencia con que contaba el Ejército Rebelde, los cuales dieron paso el 26 de marzo del propio año a los Órganos de la Seguridad del Estado.

Todo el tiempo, a la CIA, el Pentágono y las agencias oficiales estadounidenses se les ha ocurrido desde agresiones armadas, acciones de espionaje, guerra bacteriológica, alzamientos en zonas rurales, hasta programas subversivos que aún siguen en marcha. Métodos, como los más de 600 intentos de magnicidio contra el Comandante en Jefe

JORGE LUIS SÁNCHEZ RIVERA



Desvelo.

Fidel Castro, en los que les salió el tiro por la culata, y que los seguirán llevando a continuos fracasos.

Durante estas seis décadas, el Minint ha desarrollado otras

direcciones prioritarias para el orden interior y vial, la criminalística, la protección de los bosques, la prevención y extinción de incendios, las tropas especiales, de guardafronteras, los servicios de identificación, de inmigración y extranjería, y otras decisivas para garantizar la seguridad y tranquilidad de la sociedad.

La historia guardará siempre el heroísmo de los miles de hombres y mujeres que muchas veces sin usar armas, a pleno sol, a expensas de salitre y mosquitos, sometidos a tensiones, dieron sus mejores años frente al enemigo a fuerza de disciplina y honestidad. Algunos cayeron en el camino, asesinados con alevosía, quienes son hoy los mártires que inspiran la continuidad de su lucha.

Las nuevas hornadas de combatientes que integran hoy el Minint tienen, igual que sus fundadores, la misión de defender principios sagrados en los que cree el pueblo del que son parte, escudo poderoso que apuesta por un socialismo mejor, sin bloqueos ni hostilidades del norte. Y mientras ese sea el credo de cada cubano y cada cubana, la Revolución no perderá el rumbo porque sus fuerzas de verde olivo estarán ahí para seguir aportando páginas de patriotismo.

GILBERTO RABASSA



Combatividad.

GILBERTO RABASSA



● **Valentía.**



GILBERTO RABASSA



YASSET LLERENA ALFONSO

Presencia.

Seguridad.